

NOTAS HISTÓRICAS SOBRE LA BIBLIOTECA DEL CENTRO DE LECTURA

(Continuación)

La libertad constitucional. Estudios políticos 1857. (Reg. 1415), etc., etc.

12 Septiembre 61.— «Se pide al conserje un inventario de toda la casa, así como también de los libros, al objeto de concertar un seguro de incendios con «La Unión».

26 Septiembre 61.— «Se acuerda encargar al carpintero Sr. Vidiella la construcción de una mesa ovalada para el «Salón de Lectura», ajustada por el precio de ciento sesenta reales, igual que costaron las dos que ocupan el mismo Salón».

10 Octubre 61.— «Se lee una carta del socio honorario D. José Gener, al Sr. Vilella, versando el contenido sobre el regalo de alguna obra que dice hará a la Sociedad». (Véase 20-VII y 31-VIII-61).

24 Octubre 61.— El auge de la entidad era evidente y las ocupaciones de la Junta de Gobierno múltiples y variadas: las clases de instrucción, gestiones para ampliación de local social, alquiler de un teatro, atender la petición del Sr. Alcalde-Corregidor, sobre la creación, entre los socios de la casa, de un Cuerpo de Bomberos, etc., etc. Por estos motivos la Junta toma el acuerdo de «clasificar los diferentes cargos». «... sobre la dotación de obras para la Biblioteca, suscripción de periódicos y demás anexo a esta comisión, se acordó nombrar el Sr. Vicepresidente D. Jaime Aguadé Gil, quien tiene por agregado al Sr. Juan Odena». Estos son, pues, los primeros bibliotecarios que tuvo la sociedad, y no don Andrés de Bofarull, como se cree generalmente. Más adelante insistiremos sobre este tema.

31 Octubre 61.— «En vista de los crecidos gastos que ha ocasionado durante este mes la instalación de las clases, se aplaza para el mes venidero la adquisición de la bellísima obra del eminente republicano D. Emilio Cas-

telar titulada *La Redención del Esclavo* (Reg. 1102)». Esta obra fué adquirida más tarde y sólo existe el primer volumen. Obra de la juventud de D. Emilio, el protagonista es «el esclavo, es decir, el progenitor del pueblo, del proletario». A través de unos diálogos que empiezan en el Cielo, entre Jehová y el coro de los ángeles, continúan en el Edén, entre Adán, Eva y Satán y en otros episodios bíblicos, así como también en acciones dialogadas de diversos episodios basados en los libros literarios y sagrados de Oriente, y en los poemas y dramas de la India, describe en apasionada, impetuosa y lujurante catarata literaria, las tristezas e injusticias humanas. Todo el libro está impregnado de un sentido deísta; quizá mejor, panteísta y promete por la influencia divina Redención. Termina diciendo: «Cantad, cantad, ángeles míos, la redención del esclavo».

El acuerdo que precede dice mucho a favor de los dirigentes; primero las clases y la instrucción, después nacen las necesidades de lectura y entonces es cuando importa la adquisición de libros, cual este que hemos comentado de D. Emilio Castelar.

1 Noviembre 61.— «Tots Sants». Como costumbre tradicional se organiza la «Rifa de Confitura»; pero, este año, ignoramos los motivos, la Junta de la Casa no autoriza la tan esperada y popular fiesta. Este acuerdo, tomado a instancias de Güell y Mercader, fué mal recibido por numerosos socios, y los enemigos políticos de nuestro fundador, aprovecharon este estado de ánimo para criticarle y empezar una campaña contra él. El benemérito Güell y Mercader, con objeto de deshacer la mala impresión causada por el susodicho acuerdo, y demostrar el amor que por el *Centro de Lectura* sentía, se propuso, y así lo logró, obtener un importante donativo en obras

de sus amigos. En efecto, D. Juan Prim y D. Andrés Bofarull, prometen mandar un donativo en libros.

28 *Noviembre 61.* — «El Sr. Presidente se encarga de escribir a algún diputado del Congreso, al fin de que nos entregue lo que falta del «Diario de Sesiones» de la actual legislatura». A pesar de la apolítica de la entidad, la lectura de los brillantes y dilatados discursos parlamentarios, así como de las incidencias entre los representantes de la Nación, debía constituir uno de los placeres de los socios, en aquella época, en que el liberalismo iba ganando terreno, paso a paso, en disputa contra el ya anticuado absolutismo.

12 *Diciembre 61.* — «Visto el mucho hueco que se observa en la Biblioteca, ya para evitar el mal efecto de aquel, como para poder dar cabida a mayor número de obras de las que hoy permite su capacidad, se acuerda, para los fines expresados, proceder a una ligera modificación de los estantes y ensancharla todo lo que se haga necesario, a juicio de los señores encargados de este ramo».

19 *Diciembre 61.* — «En los presupuestos para el año 1862 figura la cantidad de 240 reales mensuales como dotación a la Biblioteca, para la adquisición de libros».

2 *Enero 62.* — El donativo de libros prometido por D. Juan Prim, se quiso rodear del esplendor propio y merecido a los méritos de nuestro paisano y por este motivo la Junta acordó: «Para la entrega de los libros de Prim, pasada la próxima fiesta de los Reyes, se determinará día y hora en que aquella debe tener lugar».

16 *Enero 62.* — Por unanimidad se toma el acuerdo de rotular los diversos departamentos de la Sociedad; a la Biblioteca naciente se la rotula «Salón de Lectura».

Salón de Lectura, y no Biblioteca, llamaron, nuestros primeros socios, al sitio que guardaba los libros. Nada tiene de particular: estamos a mitad del siglo XIX; el humanismo, o sea, la justa valoración de todo lo humano, es trascendental en la ideología decimonónica. La lectura, acción de leer

que practica el hombre, cobra fuerza y substantiviza. Pasarán años y los salones de lectura serán llamados Bibliotecas, como si se quisiera dar a conocer el hecho real y concreto de que el libro ha desbordado la capacidad de lectura del hombre, ha tomado vida propia y se ha hecho independiente.

También se ordena al Conserje, por segunda vez, (véase 12-IX-61), que haga una valoración aproximada de la estantería y de los efectos que contiene, al objeto de asegurarlos.

31 *Enero 62.* — «D. José Llovera hace entrega de siete tomos de la obra titulada *Historia de la Compañía de Jesús* (Reg. 770-776), como regalo, interín dure la sociedad, debiéndosele devolver, en el caso de que ésta se disolviese. Esto atendido, no creyendo la Junta conveniente, ni necesaria dicha adquisición en tales condiciones, acuerda en admitir la consabida obra en calidad de préstamo, pudiendo su interesado retirarla de la Sdad. siempre que lo tenga por conveniente, exhibiéndosele el recibo que la Sdad. le entrega acreditando su préstamo». Forma parte de la colección «Tesoro de Autores ilustres» en la que figuran las producciones más aventajadas en religión y moral, editada por D. Juan Oliveres, impresor de S. M., Barcelona. El autor es Cretineau-Joly, historiador francés, católico y legitimista, que cobró mucha fama con esta *Historia* apologética de la Compañía de Jesús.

14-2-62. — «Se acuerda, vista la demanda del Sr. Pallarés, de Barcelona, en enviar la colección de obras que se le tenían encargadas, pasarle aviso para que active el envío sin pérdida de tiempo».

«Se nombra socio honorario al M. Iltre. Sr. Juez de este partido, por el regalo que lleva hecho a esta Sociedad de varias obras. Al Sr. D. José Gener, lo propio que al Sr. Juez se le avisará haber recibido la obra regalada al Centro *Historia de la Revolución Hispánica Americana* (Reg. 810-11-12) en tres volúmenes, dándose por ello las debidas gracias». (Véase 31-VIII y 10-X-61).

L. Grau Barberá

(Continuará)